2.ª HOJA — Domingo 9 de Febrero de 1873 MONTEVIDEO 2ª Época Año X

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
EN LA IMPRENTA A VAPOR
CALLE, 25 DE MAYO, 46
[illegible]
GERENTE, DERMIDIO DE-MARIA

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA:
Por mes.... Ps. 2 " moneda nacional.
Por 6 meses. " 10.50 " "
Por un año. " 20 " " "

EL NÚMERO SUELTO: 20 cents. ó 2 reales

ANEXO AL NÚMERO 2,465

EL SIGLO

Correspondencia de Castelar

PARA «EL SIGLO»

MADRID, 22 de Diciembre de 1872.

Querido amigo mio: La situacion de España continúa siendo difícil, angustiosa. Para los extraños esta crísis indica la enfermedad de un pueblo que muere y para mí la transformacion de un pueblo que resucita. El estremo fraccionamiento de los partidos, que á tantos apena, me alienta á mí. El peligro para nuestras libertades se encuentra en la restauracion ó en la dictadura.

Dada esta division estrema de los partidos monárquicos, la restauracion es imposible; y dada la division estrema de los partidos revolucionarios, es tambien imposible la dictadura. Y salvándose de la restauracion ó de la dictadura, nada tiene nuestra libertad que temer, y todo de las demas esperanzas, pues jamás se desmedirán las leyes morales que libran á la virtud de la libertad la redencion de los pueblos. Aprovechémoslo, discutamos todos los problemas sociales, divulguemos todas las ideas progresivas, esclarezcamos la conciencia de la muchedumbre, y seguramente vendrán tarde ó temprano los sabrosos frutos de la libertad.

En estos dias, el partido carlista amenazaba con nuevos levantamientos, hijos de esa constancia, que no obstante sus continuos desengaños, jamás llega á la desesperacion. Creíase que, efecto de las perturbaciones del Mediodía, levantáranse en armas las provincias del Norte, las cuales han añadido sus valientes partidas de Cataluña á los aislados esfuerzos de su audacia. Pero á la sombra del histórico árbol de Guernica, saludado por Rousseau como el monumento mas antiguo de la libertad en el mundo, bendecido por los soldados de la República francesa, las juntas de Vizcaya se han reunido, han tratado libremente de sus negocios económicos, políticos, y se han disuelto entre aclamaciones á la libertad y á la patria. Hora es ya que [illegible] de la conciencia carlista, una idea que se respira en los aires, la idea de que sus ídolos se han roto, porque sobre su frente se ha extinguido la luz de una fé antes querida y hoy olvidada por los pueblos.

El partido conservador es bastante mas temible que el partido carlista. El partido conservador se divide en dos grandes fracciones, la que trabaja por restaurar la antigua legitimidad, y la que trabaja por conservar el trono de la revolucion. La primera de estas dos facciones tiene gran número, y no escaso poder, sobre todo en el ejército, y en las clases acomodadas, pudientes. Pero dentro de ella se pretende la carcoma de la division por las intrigas del mas intrigante entre todos los Orleans, por las intrigas del Duque de Montpensier. Cuando este, despues del naufragio de sus esperanzas, arribó á Francia, encontróse con que la señora, que es el alma de la restauracion borbónica, la Reina Cristina, invitándole á renegar de sus compromisos revolucionarios y á sostener el restablecimiento de su dinastía en la persona de don Alfonso. El Duque le contestó que su principio político era el principio de la soberanía nacional, y que, representando ese principio su enemigo don Amadeo de Saboya, tenia por mas legítimo que á su sobrino don Alfonso de Borbon. Es mas, añadió, si mi propio yerno el Conde de Paris, quisiera invocar el principio heriditario para ascender al trono de Francia, yo seria el mas decidido contradictor. Rechazó la primera invitacion de la Reina Cristina, la segunda fué acompañada de la oferta de una regencia en lontananza. El Duque de Montpensier renegó de sus principios políticos, abrazó el derecho hereditario, y se convirtió en uno de los mas ardientes restauradores del Príncipe Alfonso, á cuyo destronamiento contribuyera con tanta fuerza y en primer término.

Desde entonces dirige en Francia todas las conjuraciones á favor de la restauracion. [illegible] grande escándalo, por los mandatos de comparecencia expedidos contra él desde los juzgados madrileños en la causa del general Prim; y por la prision de su Secretario íntimo, del Sr. Solís, á quien se atribuye complicidad en aquel horrendo crímen. Y le mueve no solamente el interés de su casa y de su dinastía, sino tambien el interés de su venganza. Todos los bienes que posee en España, bienes cuantiosísimos; todos los palacios de las orillas del mar y de las orillas del Guadalquivir, palacios deliciosos, los ha puesto á nombre de casas riquísimas inglesas. Y no deja un punto de conspirar por la restauracion de su familia, como no dejó de conspirar un punto por su destierro y su destronamiento. Escarmentado de los inútiles sacrificios hechos por la revolucion, que sirvieron para otro príncipe menos comprometido y mas afortunado, sacrificios de alguna cuantía, cierra y aprieta ahora la llave de su caja, no da un cuarto para la restauracion. Su política es maquiavélica, y consiste en perturbar por medio de los mismos elementos revolucionarios la situacion española, y en conseguir, que, cansados los ánimos de perturbaciones y desórdenes, se vuelvan á una en busca de reposo hácia el destrozado imperio de los maldecidos Borbones.

Pero encuentra obstáculos en la division de sus partidarios. El antiguo partido moderado, el que rodeó desde su ascension al trono hasta su destierro la persona de Dª Isabel II; el que representa las clases mas comprometidas con la antigua dinastía y mas deseosas de su reparicion pronta en el trono de San Fernando; vivas aun las heridas abiertas por la revolucion, vivísimos los recuerdos de las antiguas conjuraciones; atribuyendo al Duque de Montpensier la obra de las ideas, la obra del espíritu de este siglo, esencialmente revolucionario, porque ve los hechos y no ve el alma recóndita de los hechos, juró no transigir jamás con el retoño de Felipe Igualdad, que si destronó ayer á sus parientes, como demagógico tribuno, en plena plaza pública, hoy acabaria con sus parientes, como avieso Glocester, en las tortuosas conjuraciones de un palacio.

Y no hay medio de recomponer esta division profundísima. Una parte considerable del bando moderado se ha ido con el duque; pero otra parte considerable, la mas antigua, la mas comprometida, la de mayor autoridad, la de historia larga, la de principios ortodoxos, declara, y declara repetidas veces, desoyendo hasta súplicas de la reina Isabel, que jamás transigirá con el autor de la revolucion de Setiembre. Y semejante estado de los ánimos, la division profundísima de los restauradores, dificulta, imposibilita la restauracion que ha menester mucho tacto para ganar todo el ejército á su causa, y mucha fuerza para, aun conteniendo todo el ejército, imponerle su impopular dinastía al tenaz pueblo español. Porque los partidos conservadores, cuando se meten á revolucionarios, á conspiradores, tienen contra sí todo aquello que constituía su fuerza, y su prestigio, la autoridad, el órden, el Estado, la administracion; y tienen contra sí todo aquello, que obra las revoluciones, el espíritu del siglo, y el entusiasmo del pueblo.

Pero menos dividido se encuentra el bando conservador de las revoluciones. En cuanto vino el rey Amadeo, creyéronse destinados á mandar, y á mandar con estabilidad, casi con perpetuidad los conservadores revolucionarios. Todavía recuerdo el momento supremo en que las primeras Córtes de la nueva monarquía se abrieron. A ellas pertenecimos nosotros, y á ellas nosotros llevamos el dolor de mirar cuanto habia sentido la nacion el advenimiento de extrangera dinastía y cómo deseaba, con qué vigor, con qué empeño, su constitucional deposicion del frágil y azaroso trono en mala hora levantado por las Córtes Constituyentes. Siempre recuerdo aquellas homéricas batallas parlamentarias. Yo seria injusto, injustísimo; yo seria ingrato, ingratísimo, si no dijese que hasta mis mayores adversarios me escuchaban con respeto, á veces con aplausos, siempre con atencion religiosa en el recinto de las Córtes.

Y yo recuerdo cuántas sinuosidades de estilo, cuántas precauciones de lenguaje, cuántas reticencias á veces pedidas á los acentos y á las inflexiones de la voz, tenia yo que emplear para decir todo mi pensamiento contra la dinastía de Saboya. Y cuando mas atrevido, mas audaz, conociendo la dificultad con verdadero empeño, combatía la monarquía reina y de frente, en su origen, yo solo sé los apóstrofes que necesitaba emplear, los recursos á que debía acudir para sostener mi dominio sobre la rebelde y encrespada Asamblea. Creían los conservadores que la revolucion, creían con derecho y con fundamento, que el trono recien erigido les daba á ellos por necesidad predominio en el gobierno, que apesar de haber nacido del sufragio universal, estaba destinado á larga minoridad, y á vergonzosa tutela.

Y en efecto, la presidencia del primer Consejo de ministros, se dió al gefe del partido conservador, al ex-regente del reino, al Duque de la Torre. Los dos ministerios conservadores que á este Ministerio sucedieron, mandaron bajo la tutela elevadísima del Duque de la Torre. El ejército que mandó contra la insurreccion carlista, marchó bajo las órdenes del Duque de la Torre. Y la presidencia del último Consejo de ministros conservador se entregó tambien al Duque de la Torre. Cuando este se encontraba por las provincias vascongadas en abierto combate con los enemigos de la dinastía, el rey le escribe numerosas cartas, le manda numerosos telégramas rogándole que vuelva á ponerse á la cabeza del gobierno. Jamás monarca alguno trató á un súbdito como el rey Amadeo trató al Duque de la Torre. Y el Duque de la Torre deja el ejército, viene á Madrid, entra en las Córtes, toma la presidencia del Consejo, pide la suspension de garantías para salvar al monarca de la conjuracion formidable que le amenazaba, y es ignominiosamente despedido por el monarca. Desde entonces, desde aquel dia solemne, juró el Duque de la Torre que jamás seria ministro del rey Amadeo, jamás. Y ha roto con el rey, negándole toda suerte de consideraciones. El Duque de la Torre vuelve á Madrid, y no visita al rey. El Duque de la Torre sabe que el rey está gravemente enfermo y no le manda ni siquiera un recado de atencion. El Duque de la Torre es nombrado vice-presidente de la futura esposicion española, que el rey preside, y renuncia el cargo, por no encontrarse con el rey. El Duque de la Torre repite á cuantos quieren oirle que ha tomado la misma resolucion adoptada por el general O'Donnell en las postrimerías del último reinado; no ser jamás ministro del príncipe reinante. Acaba de celebrarse una fastuosa ceremonia en palacio. Los diputados de Asturias han venido, trayendo la histórica cruz de su patria, para el tierno príncipe, que si bien se llama heredero, no heredará, no, el trono español. Damas, gentiles-hombres, grandes de España adictos á la dinastía, han acudido á esta ceremonia; pero no han acudido los Duques de la Torre. Yo atribuyo á esta resolucion suprema, inquebrantable de su gefe el último conflicto parlamentario, en que los conservadores, por mero olvido de cortesía, sin causa suficiente á mi entender, acaban de abandonar las Córtes, para resolverse por una política revolucionaria y facciosa.

La conducta del Duque de la Torre tiene el privilegio de llamar la general atencion y de obtener comentarios generales. Desaveniéndose del rey, no le queda mas recurso que una de estas dos causas; ó la república conservadora ó la monarquía borbónica. La república conservadora seria el ideal de algunos pensadores y aun de muchos jóvenes de su partido. Pero la república, este gobierno de la democracia, este gobierno del pueblo y por el pueblo asusta á los que llevan toisones de oro al pecho, tal vez antes ceñidos por Felipe II ó Cárlos V; á los que se creen á porfía con títulos altísimos y resplandecientes de aristocracia; á los que viven de antiguo entre las ceremonias de la córte y los provechos del burocratismo: al partido conservador español, partido [illegible] de independencia, y que no puede ni quiere vivir mucho tiempo fuera del gobierno, que para su uso particular ha de tener numeroso clero, numeroso ejército, crecido presupuesto, esclavitud por las Antillas, y reaccion formidable en todas partes.

Y si el partido conservador no puede, ni quedarse con el rey Amadeo, ni irse con la República conservadora, ¿qué recurso le resta? ¿Por ventura el príncipe Alfonso? ¿Y cómo no se asusta de esa ignominia, de ese mentís dado á todos sus principios, de esa inconsecuencia con todos sus compromisos, de ese deshonroso perjurio? Ademas, hace mal si cree que el destronado príncipe reinará con mayor quietud que el príncipe hoy entronizado. Disparidad absoluta, eterna, habrá siempre entre generaciones educadas para la libertad, para la democracia, y príncipes acostumbrados á creerse representantes de Dios sobre la faz del planeta. Y aunque esta disparidad desapareciera por algun milagro de autoridad, no crean los conservadores que el gobierno quedaría en sus manos. La restauracion es implacable. El gobierno iría á parar á manos de los mas exaltados, y ellos serian los réprobos, los traidores, los revolucionarios, los enemigos de la dinastía, los dignos de figurar, no junto al trono, ni al lado del monarca restablecido, sino sobre el cadalso, y al lado de su verdadero primer ministro, al lado del verdugo.

Pero sea de esto lo que quiera; una consideracion debo, y una consideracion hago sobre tales cambios y transformaciones de los partidos monárquicos. Apenas cae el partido radical, nótase en él tendencia invencible hácia las colisiones republicanas. Está hoy en el poder, goza de todos sus favores, de todo su prestigio, y no tiene en verdad grande exaltacion monárquica. Y caen los conservadores, los que parecian monárquicos casi de religion, dinásticos de convencimiento, devotos á la estabilidad política y social, cuya clase se encuentra en la dinastía, amigos del órden establecido, de su regularidad; y en cuanto caen igual movimiento se nota en ellos, igual movimiento á separarse del monarca y á erigirse en restauradores liberales, ó en republicanos conservadores ¿Y de qué proviene esto? Examinémoslo con detenimiento, y lo comprenderemos, con facilidad. Proviene esto de que el rey carece de propia autoridad, de propia luz, proviene esto de que no tiene él condiciones de monarca, ni los partidos antiguos fé monárquica. Y es porque el rey ha de ser padre, y no hijo de su pueblo; creador y no creado; redentor y no redimido; origen del derecho y no hechura del derecho, venido de la tradicion, de los cielos, de algo sobrehumano, y no de esas asambleas racionalistas y plebeyas, enemigas de las monarquías, y propias solo para organizar las democracias.

El partido radical es partido recientemente formado, y el de ideas mas liberales que puede caber dentro de las instituciones monárquicas. Este partido no existía, no, antes de la revolucion. Ha cuajado, se ha cristalizado á la altísima temperatura revolucionaria, hoy dominante en la nacion española. Antes de que este hecho capitalísimo sucediera, habia dos partidos distintos, separados, que se miraban mutuamente entre sí con verdadera desconfianza. Llamábase el uno partido progresista; llamábase el otro, partido democrático. Aquel tenia algunas veces veleidades dinásticas, imaginaba posible la alianza del trono antiguo con la libertad moderna; este no tenia ninguna veleidad, imaginaba imposible toda transaccion de estos dos principios contradictorios. Aquel partia del principio de la voluntad nacional; y este del principio superior y eminente de los derechos naturales. Aquel limitaba el sufragio por el censo, la imprenta por el editor y por el depósito, la libertad religiosa por la unidad de la Iglesia oficial, los derechos de asociacion y de reunion por la suprema tutela del Estado. Este, el partido democrático, formulaba los derechos naturales, las libertades autonómicas, el sufragio universal. Entre uno y otro partido hubo gravísimas disidencias al prepararse la revolucion, y grandes enconadas polémicas. De ellas han nacido los radicales que hoy mandan.

Pero hablemos de Francia.

Thiers se defiende hábil y perseverantemente contra los coligados. Le arrancaron del ministerio Victor Lefranc, un republicano. Pues pasa Goulard, un monárquico, del Ministerio de Hacienda al Ministerio de la Gobernacion; y pasa un republicano, Say, de la prefectura de Paris al Ministerio de Hacienda. Con esta conducta demuestra que todo para él es interino, provisional, y que se apercibe fuertemente á disputar á los monárquicos la incierta presa de su última victoria. Yo nunca he visto partido mas ligero, ni mas fanático que el partido restaurador de la Asamblea de Versalles, mengua eterna de Francia. Es intolerante hasta la demencia. Es preocupado hasta el ultraje. Es enemigo de la libre controversia hasta el fanatismo. Representa todas las cóleras, y todas las infamias de una reaccion desesperada, que embrutecería de grado á Francia, haciéndola retroceder mas allá de los comienzos de nuestra era, quizá al monstruoso cesarismo romano. La libertad de pensar, este resultado de cuatro siglos de esfuerzos heróicos, este motor de todos los progresos, le irrita porque ahuyenta sus viejas supersticiones; y la República, en cuyo seno contra su voluntad se halla, le molesta, porque recuerda su oprobiosa impotencia. Es un partido el partido reaccionario francés, completamente hostil á todo cuanto vive y alienta y se mueve en el seno de nuestro tiempo. Pero como era el único decidido completamente por la paz en la hora suprema en que Francia entera rechazaba la guerra, ese partido tiene representantes numerosísimos en la Asamblea de Versalles, á la cual llamaria yo Asamblea de la sorpresa y del miedo.

Y como tiene estos representantes, la derrota sufrida en la enmienda del Ministro de Justicia, la ha compensado con la victoria alcanzada en la comision que ha de dar dictámen sobre los proyectos constitucionales, donde cuenta considerable mayoría. Es verdad que esta mayoría no tiene en sus resoluciones la audacia que en sus creencias. Ni se atreve á romper abiertamente con Thiers, ni se atreve á negar la República. Quisiera sostener hoy al estadista que tiene en sus manos la tranquilidad de Francia; quisiera sostener hoy la forma de gobierno que ha curado las heridas hondísimas y sangrientas abiertas por la aleve mano del Imperio. Pero en cuanto á lo porvenir, su idea y su voluntad se fijan á una en la monarquía, en ese gobierno patriarcal, que so color de protejer á los pueblos, los tiene sometidos al yugo de vergonzosa tutela. Ya la hubieran audazmente restablecido, si las familias reales llegaran á entenderse. Pero esta inteligencia paréceme imposible entre aquellos que representan la antigua aristocracia militar, sacerdotal y territorial, y aquellos que representan la clase media revolucionaria; entre aquellos que representan la clase media revolucionaria y aquellos que representan la plebe cesarista. La monarquía es el gobierno de la unidad, y la República es el gobierno de la variedad. Por eso en los pueblos, donde las opiniones son tan varias, y la division tan profunda, la única forma de gobierno es la forma republicana.

Thiers lo ha comprendido así. Esa idea penetró tarde, pero penetró profundamente en su cerebro cerrado á tantas ideas progresivas. Thiers no pertenece, por sus principios científicos, á las generaciones modernas; con sus puntas y ribetes de volteriano, convierte á Dios en una especie de funcionario público, encargado del órden, y cree que entre todos los dioses históricos y teológicos sirve á este fin el Dios de la religion dominante, fuere lo que fuere. Profesa el principio de uno de nuestros mas ingeniosos escritores, el cual respondia á la pregunta de ¿cuál de todas las religiones os parece mejor? con la siguiente respuesta: «Paréceme la mejor siempre la religion existente, aunque sea falsa.» Así Thiers ha sostenido con empeño el poder temporal de los Papas.

En política exterior, sus ideas compiten, por lo extrechas, con las ideas teológicas. Nunca ha comprendido este movimiento de los pueblos desmembrados hácia la unidad, ni este otro movimiento de las naciones afines á la federacion.

Su inteligencia no ha pasado del concepto del equilibrio europeo, que tanto privó en la vieja diplomacia. En torno de Francia, naciones disminuidas ó fraccionadas para que Francia tenga autoridad exclusiva y predominio absorbente. Así, no ha rescatado á mis ojos, ni con su discurso al momento de la declaracion de guerra, ni con sus correrías por Europa durante la guerra, aquella enorme falta cometida en el Cuerpo Lejislativo, azuzando al gobierno napoleónico á mezclarse en los asuntos interiores de Prusia, lo cual equivalió siempre para mí á promover y justificar la guerra.

Social y económicamente, las teorías de Thiers contradicen todo el pensamiento moderno. Socialmente, quiere el predominio de la clase media cuando la justicia exige la union de todas las clases en la igualdad del derecho. Económicamente, quiere la proteccion, nociva á todos los pueblos, contraria á la emulacion humana, que necesitan la industria y el comercio; pero mas nociva aun, mas contraria en aquel pueblo, escepcionalmente colocado por la naturaleza entre los pueblos principales de Europa, entre el pueblo aleman y el pueblo inglés de un lado; el pueblo italiano y el pueblo español de otro, como para ser el intermediario de todas las razas y de sus ideas y de sus productos.

Pero Thiers, que tiene todas estas doctrinas reaccionarias, completamente opuestas á nuestras ideas democráticas, rescata muchas faltas con su adhesion sincera á la República. Esta forma de gobierno aventaja á todas las formas de gobierno y es respecto al genio moderno como el organismo humano respecto al espíritu. Establecerla, consolidarla, erigirla en ideal y norma de los demás pueblos, servicio es que pagarán con eterno agradecimiento las generaciones venideras y con aplauso eterno las pájinas de la historia.

Pasemos á Alemania.

Desde que la Prusia venció al imperio austriaco en Sadowah, al imperio francés en Sedan, todos los ánimos apocados creen á Prusia el bello ideal de la política moderna. Sin embargo, los que á todo anteponemos la libertad y la justicia, no participamos de este entusiasmo por las obras de la fortuna ó de la fuerza. Comprendemos que Prusia tentó con verdadera fé nacional, la empresa de la unidad alemana, y la llevó á término con extraordinaria perseverancia. Pero ese imperio autoritario y militar tiene en sí los males de todas las instituciones reaccionarias, el enflaquecimiento de la conciencia humana, la corrupcion de las costumbres públicas. Todo imperio grande ha menester de una capital absorbente. Babilonia, Ninive, crearon ó sostuvieron aquellos imperios que se oponian á las federaciones israelitas. La grandeza de Roma llegó á necesitar de la inmensa fuerza, y tambien de la inmensa tiranía del Cesarismo. Mientras las ideas federales de la Edad Media predominaron, España no tuvo capital conocida, ni las córtes ni los reyes habitaban residencia determinada y fija. En cuanto el absolutismo se engendró, fué su primer cuidado engrandecer á Madrid. Paris es una ciudad republicana; y Paris no comprende que muchas veces su propia magnitud, su extremo predominio atraen y organizan las dictaduras ó los imperios. Berlin pretende con mejor título que ninguna otra ciudad alemana la altísima categoría de representante y personificacion augusta de la unidad germánica. Berlin es ya una de esas ciudades imperiosas, inmensas, que se ponen á servicio de un César dominante y á la cabeza de un pueblo dominado. Los diputados de toda Alemania afluyen á su seno, los pretendientes de cargos y honores pisan sus antesalas; condénsanse las ambiciones mas desesperadas en su recinto, y con las ambiciones toda la corrupcion que es su inevitable engendro, su fatal y necesaria consecuencia.

Las letras van perdiendo allí el espiritualismo propio de la cultura federal y tomando, ya la frialdad de la antigua Córte de Versalles, ó ya la monstruosidad de la poesía romana en su postrimera decadencia.

El teatro olvida las obras del genio, las obras selladas con ese idealismo, que tiene la virtud de elevar los ánimos, de educar las generaciones, y se hunde en todas las monstruosidades del sensualismo. *Los cafés cantantes* olvidan la antigua cancion alemana, que olia á bosque, á violeta, que semejaba fantástica aparicion plateada á los rayos de la luna, por las groserías y los equívocos de la voluptuosidad mas vergonzosa.

Ademas, la inseguridad es grande, y los infinitos desocupados que habitan la capital de Prusia, maquinan de mil modos distintos para vivir en la abundancia sin necesidad del trabajo. La prostitucion ha tomado proporciones alarmantes. Existe una clase, que se eleva á la categoría de clase social, y que se compone de jóvenes adscritos al servicio de las mugeres públicas, jóvenes llamados Luises, que todo lo corrompen con sus costumbres, y todo lo perturban con sus riñas. El aumento de la poblacion crece, y crece de una manera alarmante, porque Berlin ni corresponde, ni puede corresponder á tanto vecindario. Así, por sus alrededores vagan familias de trabajadores, sin hogar y sin abrigo, que parecen familias nómades, y que ponen la miseria, la desnudez del salvaje junto á los refinamientos de la civilizacion, y los escesos del lujo. Otras familias, no menos desgraciadas, habitan los subterráneos, las cuevas, los antros donde ni en pleno dia entra la luz, donde el aire cargado de mefíticos vapores se vuelve pronto viciado é irrespirable. En ninguna ciudad de Europa, en ninguna es hoy la salud tan precaria, ni la mortandad tan grande como en la ilustre ciudad, que preside los destinos de la nacion alemana. Necesita pues Alemania, si quiere preservarse de caer en la misma triste suerte del imperio francés, en su corrupcion moral, en su decadencia política, que tarde ó temprano trae una catástrofe militar, volver á su antiguo individualismo, raiz de sus libertades individuales, y á su federacion, causa de su cultura científica. Solo así podrá armonizar los dos principios necesarios á la vida social, la infinita variedad de sus derechos y libertades con la unidad indispensable á la nacion, para que los ciudadanos sean libres al mismo tiempo que el Estado es fuerte.

Estas ideas, que apunto yo aquí á la ligera, van posesionándose poco á poco del ánimo de los gobiernos alemanes inscritos como vasallos en el nuevo imperio germánico. Baviera preside este movimiento de resistencia á la invasion prusiana. Su jóven rey, artista, romántico, misántropo, un tanto apartado, no ya de su pueblo solamente, sino tambien de toda regular sociedad, soñando con poner por obra y en práctica la antigua poesía de los pueblos germánicos, se empeña en conservar su viejo electorado convertido en reino por las revoluciones modernas, á la altura de una verdadera potencia independiente. Sostiene el tratado de Versalles, por el cual constituyóse fuertemente sobre las encorvadas espaldas del pueblo vencido un verdadero imperio aleman; mas resiste y resiste con tenacidad á toda tendencia que traspase los límites de ese tratado y fortalezca con mayor autoridad al nuevo sacro César. Como para constituir la Alemania una, precisa dar mucho influjo á los antiguos soberanos, cuentan estos con votos en el Parlamento aleman suficientes á la seguridad de sus proyectos de resistencia y oposicion contra las invasiones de Prusia. Y aun el mismo Bismark ha de prestarle, su ausilio si comprende ¡él! tan conocedor de la naturaleza y de la historia germánica, que la unidad invasora, prepotente puede acabar con aquella originalidad nativa y con aquel individualismo federal, á cuya virtud debe la moderna Alemania el competir en cultura artística y científica con la antigua Grecia.

Y procederá Bismark así porque las dificultades interiores de Prusia crecen y se agravan. Los nuevos pares enviados á la Cámara alta han provocado la retirada del general Roon, dimisionario de la cartera de la guerra.

Cree el general que para conseguir las reformas administrativas, intentadas en las leyes sobre los círculos, no habia necesidad de aumentar arbitrariamente el número de los pares en la Cámara alta. Mas el gobierno aumenta los pares por causas mas elevadas y mas trascendentales que la causa de las reformas administrativas. Aumenta los pares porque se propone llevar á los cuerpos colegisladores progresos tan graves como el matrimonio civil, complemento de la libertad religiosa. ¡Caso raro! El matrimonio civil se halla establecido por las leyes, sancionado por las costumbres en varias de las regiones prusianas.

Los departamentos del Rhin que pertenecieron á la Francia revolucionaria conservan esta conquista de las ideas modernas aun despues de haberse reincorporado á la Prusia monárquica. La Alsacia y la Lorena se encuentran hoy en situacion análoga. Antiguas provincias francesas tienen el matrimonio civil, y lo perpetúan bajo su nueva dominacion alemana. Bismark pretende estender tal reforma á todas las regiones del Imperio, á todas sin escepcion. Gran resistencia ofrecerán los luteranos imbuidos de espíritu poetista, en ideas reaccionarios, en creencias mezquinos, en política feudales, en religion mas intolerantes aun que los católicos.

Y si los luteranos, el viejo partido nobiliario, opondrá resistencia, no la opondrá menos el partido ultramontano. Establecer el matrimonio civil equivale á quitar la influencia omnímoda en la familia al cura de aldea, que mantiene vivo el *espíritu* de la Edad Media, y enseña al campesino la doble adoracion del sacerdote y del señor. Por consecuencia todo el partido feudal en sus dos confesiones fundamentales, la católica y la protestante, alzarán obstáculos y dificultades insuperables á los proyectos del Canciller.

Hace pocos dias que las iras reaccionarias han tronado y relampagueado en la Camara alta. Un profesor del colegio de Braunsberg creía de su deber enseñar el catolicismo tal como los católicos lo creian y lo profesaban cuando no habia hablado aun el Concilio Vaticano. Para este Profesor la Iglesia es infalible; pero no es infalible el Papa. Su obispo lo excomulgó, y la excomunion no tuvo resultados civiles. Continuó el obispo en su ira, el profesor en su enseñanza. Los pares ultramontanos reclamaron pidiendo la expulsion del Profesor. Pero el Ministro sostuvo que los profesores excomulgados no debian ser depuestos porque el Estado no reconoce la validez de esas excomuniones; porque el Estado cree tan católicos á los que profesan el dogma de la infalibilidad, como á los que contradicen este dogma. El partido católico no se cree derrotado. Al contrario, pisoteado por las recientes leyes del Imperio, consagra en las alteradas provincias polacas, en el ducado de Posen, iglesias al corazon de Jesus, iglesias de advocacion y de espíritu jesuita, cuando han sido los jesuitas expulsados de toda Alemania. Semejante conducta mueve al Canciller á cerrar estas Iglesias.

Y la clausura de las iglesias mueve á los fieles á ruidosas protestas. En todas partes, las disensiones religiosas son graves; pero mucho mas en Alemania, donde toman desde la reforma mucho carácter político. Así es que el canciller del Imperio, talento previsor, carácter florentino, hábil hasta el maquiavelismo, enemigo de la teocracia hasta el ódio, incapaz de intentar dos grandes fines sociales porque sabe cuánto importa á la excelencia del resultado la conformidad del esfuerzo, dará de mano á toda cuestion territorial, y concentrará su voluntad y su pensamiento en la obra difícil, pero meritoria, de expugnar y destruir la vieja fortaleza de las supersticiones teócraticas, incompatibles de todo punto con el espíritu de un pueblo varonil y culto.

Conviene saber qué impresion ha causado en los ánimos la trascendental política del gobierno prusiano respecto á la Cámara aristocrática; y conviene saberlo, porque los hechos se ajustan siempre al molde anterior de las ideas.

La opinion general, aparte de varios matices, divídese en Alemania entre nobiliarios ó feudales, y progresistas ó liberales. En la Cámara alta predominan los nobiliarios, como que es Cámara de señores; y en la cámara baja predominan los liberales, como que es Cámara de populares. Para contrastar el influjo de la Cámara alta hánse nombrado veinticinco pares, ó mejor dicho, veinticuatro, porque uno de los nombrados ha tenido por conveniente renunciar. Esta eleccion se ha tomado en palacio con grande repugnancia; y se ha tomado como supremo recurso. Dentro del Ministerio ha producido divisiones hondísimas. El Ministro de la guerra acaba de mostrarlas sin rebozo; y dos Ministros mas le han seguido en su desesperacion política, sino con actos manifiestos, con la voluntad íntima, con el íntimo pensamiento.

El partido liberal no se halla conforme con la medida, por creerla tímida y á medias. Los menos optimistas entre los liberales, viendo el soberano influjo del partido feudal, en la Cámara alta, reclamaban el nombramiento por lo menos de cincuenta senadores ó pares. El Gobierno se ha contentado con la mitad, con veinticinco. Antes de esta medida el Senado prusiano tenia doscientos ochenta y un miembros; despues de esta medida, tendrá trescientos diez. Y sin embargo el salon de sesiones solo cuenta doscientos ochenta asientos. Si todos los senadores acudieran, ciento por lo menos deberian estar forzosamente de pié. Algo análogo sucede en Inglaterra, donde hay colosal palacio del Parlamento, con sala para los Comunes tan estrecha, que muchos no caben, y en los debates solemnes tienen que estar de pié, y en las votaciones empeñadas tienen que votar desde la tribuna pública. Pero no hay que apurarse por tan poco en la Cámara alta del reino de Prusia. La mayor parte de sus individuos residen allá en el campo, donde pasan la vida consagrados al cultivo de propiedades, que á veces no dan lo suficiente para trasladarse á Berlin. Por consecuencia veinticinco nuevos individuos son sobrados para resolver cuestiones árduas, sobre todo la cuestion del momento, la cuestion del nuevo organismo político y administrativo de las provincias. ¿Mas las reformas relativas al clero? ¿Mas el matrimonio? Todo esto pasará difícilmente en la Cámara alta, y habrá necesidad, ó de renunciar á estas reformas, ó de admitir nuevos miembros, y hacer como en el lenguage parlamentario se decia entre nosotros, una nueva hornada de senadores. Las quejas de los liberales tienen pues sobrado fundamento.

Algunos comparan la situacion de Bismark con la situacion de Thiers, la Cámara de los Señores de Berlin con la Cámara de los reaccionarios de Versalles. Bismark ha prestado en su fortuna inmensos servicios á Alemania, como Thiers ha prestado en su desgracia inmensos servicios á Francia. Aquel fué de los feudales, y hoy pertenece al partido liberal; este *fué* de los monárquicos y hoy pertenece al partido republicano. Para reintegrar á Francia en su influjo europeo cree Thiers que necesita las nuevas formas y los nuevos organismos democráticos; para conservar á Prusia en su grandeza cree Bismark que necesita las ideas liberales, las ideas conformes con el espíritu de nuestro siglo. Una Cámara feudal se opone á las ideas de Bismark; y una cámara monárquica se opone á las ideas de Thiers. La Cámara francesa tiene una derecha oscura y reaccionaria; otra derecha oscura y reaccionaria tiene la Cámara prusiana. La derecha francesa creyó con el mensage Batbie aterrar á Thiers hasta reducirlo como prisionero de guerra en sus filas; y la derecha prusiana con la repulsa á la ley administrativa creyó derrotar á Bismark. La enmienda del Ministro de Justicia fué una medida á medias que paliaba, pero no destruia el mal en Francia; y la promocion de los veinticinco senadores fué otra medida á medias que aplazó pero no resolvió el conflicto parlamentario de Prusia. Allí por el momento se necesita á toda costa el triunfo de la República; y aquí á toda costa el triunfo de la libertad.

Estas reflexiones han debido pasar por mas de un talento, por mas de un espíritu político en la vieja Alemania. Decaida, rota Francia, ejerce sobre la rival afortunada, ejerce sobre Prusia extraño magnetismo. Y sucede esto porque no hay fuerza en el mundo, no la hay, que tenga la intensidad de las ideas. Así el partido feudal en Alemania se agarra á las viejas creencias monárquicas y teocráticas para defenderse del Canciller, como el náufrago azotado por las olas se agarra á las deshechas tablas. El órgano en la prensa de los reaccionarios prusianos ha publicado un artículo alarmante. Ha dicho que la renovacion llevada á la Cámara de los Pares significa la ruina del gobierno de clases, el advenimiento de la igualdad social: Desaparecerán los señores, desaparecerán las aristocracias; el clero cede-

---

FOLLETIN

68

PIRATAS DE ALTO BORDO

[illegible]

un tesoro que encontrara en el *Palacio de Verano*.

Pero como esta version era absurda, todo el mundo acabó por no creer en ella.

Otros aseguraban, lo que parecia en efecto mas verosímil, que Mr. de Cernis habia heredado una fortuna considerable, despues de su salida de Francia, y que su viuda, á quien dejara todos sus bienes, habia venido á recojer esa herencia.

Los curiosos se pusieron en movimiento, los buenos amigos hicieron toda clase de pesquisas, y nadie dejó piedra por mover, hasta que averiguaron que en la familia del coronel jamás habia habido una persona medianamente rica.

En fin, todos desesperaban ya de saber alguna cosa, cuando una nueva version apareció de repente, y fué tomando poco á poco consistencia.

Esta nueva historia era muy reciente; tan reciente, que Ludovico Ramel, enamorado al cabo de la bella viuda y que la hacia una corte asidua, tanto por amor como por interés, no habia oido aun decir una palabra.

Decíase, pues, que un rajah, de los alrededores de Calcuta, muchas veces millonario, habia concebido por madama de Cernis una de esas pasiones volcánicas que solo se comprenden en la India.

[illegible]

Madama de Cernis hablaba la lengua india, y sus conversaciones con Nakouma tenian siempre lugar en este idioma, lo que hacia desesperarse á los demas criados de la casa.

Y esto con tanta mas razon, cuanto que la india pasaba con la viuda horas enteras, y la gente de servicio, de suyo entrometida y curiosa, no podia saber de este modo lo que ama y criada se decian.

Sin embargo, la doncella parisiense, que se hacia llamar la señorita Jenny, no dejaba, siempre que podia, de escuchar á las puertas y de mirar por el agujero de las cerraduras.

Así afirmaba á los demas criados que, aunque su ama iba á los bailes casi todas las noches, y á pesar de que se mostraba siempre alegre y risueña en público; no era lo mismo cuando se hallaba sola, y que pasaba largas horas de mortal tristeza, y que mas de una vez la habia visto llorar en sus misteriosas conferencias con Nakouma.

Ahora bien, en el dia á que nos referimos, madama de Cernis habia dormido mas que de costumbre y no habia llamado á sus doncellas hasta despues de la una.

Apénas entraron y hubieron abierto las ventanas, dijo á Nakouma:

—¡Hay alguna carta para mí?

[illegible]

rá su influjo el escritor de la prensa periódica, ó el Catedrático de la Universidad racionalista; ó el noble cederá su poder histórico al humilde Alcalde nombrado por el pueblo; la Cámara de la tradicion dejará su prestigio á la Cámara de la democracia; cesarán veneradas las instituciones antiguas, pero, la mas anunciada, la mas próxima á su ruina total, es la monarquía, es el imperio.

En la Cámara se han oido iguales ó semejantes quejas. Mr. Belcow ha visto cuartearse el viejo bastion aristocrático á los golpes de la omnipotencia real. «Esta omnipotencia es suicida, porque rompe la barrera de privilegios que rodeaba, que fortalecia al último, al mayor de todos, al privilegio de gobernar por juro de heredad un pueblo entero. El Ministro pretende que su proceder es conservador, pero al hablar así, muestra que desconoce por completo los principios conservadores. Esto es el comienzo del caos. Los liberales, que niegan el derecho divino, comienzan por democratizar la monarquía para concluir por destruirla. Si cree el Ministro que podrá fumar tranquilamente sobre las ruinas su cigarro, se engaña por completo. Esto es el caos.» Hasta aquí las palabras del Senador reaccionario, mas ó menos ampliadas. Permitidme ahora deciros que esta imágen del cigarro sobre las ruinas, me prueba que hasta en la culta Alemania son reaccionarios estúpidos.

Mr. Sellitz declara que posee un temperamento hipocondriaco; la hiel de su hígado rocía no solamente las digestiones de su estómago, sino tambien las ideas de su cerebro. Así es un orador apocalíptico que donde quiera que vuelve los ojos encuentra sombras espesas, y ruinas amontonadas. Estas épocas de crisis económicas y sociales son para el Jeremías de los profetas feudales, épocas en que las ideas caminan mucho, avanzan mucho, y la realidad se detiene, la realidad se para, la realidad se estanca. ¿Dónde nos llevará esta lucha entre el pensamiento innovador, ambicioso, utópico, y la realidad perezosa, enemiga de las innovaciones? En su sentir no está el género humano por las reformas. La última razon de los reyes, el cañon, tendrá que purificar muy pronto con el humo de la pólvora esta atmósfera pestilente. Hasta aquí el orador reaccionario. Convendrán todos conmigo en que semejante pensamiento con su discurso elegiaco, la triste realidad de su temperamento aquejado de hipocondria, y de exceso de bilis.

Mr. Kreecher con menos poesía, pero con mas verdad define la trascendencia de las reformas en los términos siguientes. Se quiere transformar la Cámara de los Señores, y como se quiere desde lo alto, se consigue por completo. Ya está transformada á gusto del Gobierno y de la monarquía. Pero veamos el resultado. La Cámara alta es uno de los tres factores del poder legislativo. Si este factor, que tiene carácter de privilegio, carácter de aristocracia, es destruido en su base, porque se opone á la libertad humana, y á la igualdad social, mañana puede decir un hombre inteligente y ambicioso, destruyamos el último factor, el mas alto, que tambien se opone á la libertad humana y á la igualdad social. Y todo es posible en la perturbada sociedad presente.

Mirad el pueblo vecino. Un Ministro monárquico ocupa el sitial de la presidencia republicana; los príncipes que se acataron en el dintel del trono y que trajeron al nacer derechos á una corona, ó se confunden con los plebeyos en las filas de una convencion ó se reducen, ya en la patria, ya fuera de la patria, al papel de simples particulares; y si Prusia sigue el mismo camino, Prusia se encontrará con los mismos resultados. Hasta aquí el orador feudal. O tendria la perspicacia de mis lectores, si les señalase las crueles alusiones, que con su discurso hay á la inteligencia y á la ambicion de Bismark; si les asediase la sospecha hábilmente sembrada de que aspira á imitar á Thiers, y á elevarse desde el rango subalterno de presidente de un consejo de Ministros monárquicos á otro rango mas acomodado á su privilegiada naturaleza, al rango de Gefe del Estado en un gobierno republicano.

Puesto que estudiamos el Norte de Europa, miremos un pueblo de importancia, escasamente conocido, y digno de ser estudiado, un pueblo que á las orillas del Danubio se levantó, el pueblo rumano. La eleccion del príncipe Cuza por gefe de este pueblo fué saludada con verdadero alborozo. Sus primeros dias fueron dias de prudencia y de habilidad que respondian á las esperanzas del pueblo. Cuza guardó todo género de atenciones diplomáticas á la potencia que tiene sobre Rumania una soberanía puramente nominal, á la Sublime Puerta. Reconociéndose el primer magistrado de un pueblo libre, gobernó con el título de príncipe á la manera republicana, dió la sabia ley de transformacion territorial que elevó los pobres campesinos á la alta dignidad de propietarios.

Pero el príncipe tenia defectos morales, y los defectos morales de los príncipes influyen trascendentalmente en los pueblos destinados á obedecerles. Era jugador, era vicioso, era ligero, era perezosísimo, tenia el corazon lleno, henchido de orgullo, y la cabeza vacía de ideas. Hubo cierto dia una manifestacion así contra el como contra su gobierno; la reprimió fuertemente; la ahogó en sangre; y en esta sangre se ahogó él tambien. Desde entonces forma parte de esos príncipes destronados, los cuales suelen vivir con mas holgura y mas á su gusto en las tristezas del destierro que en los esplendores del trono.

Los patriotas se encontraron dueños del gobierno y tuvieron veleidades republicanas. De grado fundaran democrático régimen sobre las orillas del Danubio, sino sintieran viva necesidad de estar en paz con la diplomacia europea, fundamentalmente monárquica. Dudaron, puesto que la fatalidad les obligaba á ello, entre un príncipe estrangero ó un príncipe nacional para su forzada monarquía. Parecíales mas honroso el príncipe patriota; y parecíales mas conveniente, mas útil, el príncipe estrangero. En primer lugar, un príncipe estrangero no tiene familia en la nacion que debe gobernar, y ademas de no tener familia, tiene relaciones íntimas con reyes y poderosos, que están en aptitud de proteger á un principado dependiente de la diplomacia europea en su precario estado. El príncipe estrangero predominó en el pensamiento nacional; y Cárlos de Hohenzollern fué el designado por el voto público, el elegido por la Cámara Constituyente. Su educacion alemana, su parentesco estrecho con el rey de Prusia, la designacion casi unánime, el viage aventurero y heróico, que emprendió, burlando la vigilancia de tantos gobiernos disgustados de su eleccion, valiéronle estraordinario prestigio en el ánimo de su pueblo, que creyó para siempre cerrada la triste era de las ambiciones y de los escándalos.

El príncipe justificó durante algun tiempo estas esperanzas. Su vida brillaba por la regularidad y la modestia; su lista civil iba al peculio del pobre en numerosos beneficios y limosnas. Los grandes patriotas le cercaban y le sostenian; los votos de la opinion le encontraban atento y obediente, como si reconociese que un príncipe electivo no debe ser sino la encarnacion del pensamiento y de la voluntad de su pueblo.

Pero bien pronto dinqueó todo por su base, absolutamente todo ese edificio monárquico alzado sobre el movible fundamento de tantas esperanzas. Borróse de la memoria el beneficio recibido. Con el recuerdo del beneficio recibido, el sentimiento de su dependencia al pueblo que le había designado. Creyóse fuerte y capaz de imponer con su fuerza la propia voluntad. Los triunfos de su raza en Francia le hincharon de orgullo y le persuadieron á creerse inmortal. La sangre de la familia cesárea á que pertenece, hirvió en sus venas. Arrojó la máscara y el humilde servidor del pueblo rumano convirtióse á la postre en soberbio y arbitrario monarca. La tristísima transfiguracion fué completa.

Los patriotas se han dejado la vida pública, y se han reducido á la soledad de la vida privada. Muchos de ellos han optado por un destierro voluntario, prefiriendo no ver la patria, á verla tan desgraciada. Los cortesanos del príncipe Cuza, los que le perdieron á fuerza de corromperle y adularle, rodean al príncipe Cárlos. Uno de estos ha vuelto al poder, decidido á esplotarlo con apologías indignas y á vengarse con vergüenzas crudelísimas. La Constitucion liberal que rige no se observa. La libertad, que es de derecho escrito, ademas de ser de derecho natural, no se respeta. De arriba solo caen gracias sobre los que abajo prostituyen su palabra á la mentira de la adulacion y su voluntad á la ignominia de la servidumbre. La seguridad individual está á merced de la policía secreta, y los tribunales que deberian castigar los atentados de la policía, á merced del gobierno. La libertad de reunion no es posible ni en el seno de la familia, ni en el secreto del hogar. Penetra el esbirro hasta vuestra alcoba porque el poder seduce á las mujeres y compra á los domésticos. Cada eleccion es un verdadero escándalo. El candidato nombra al prefecto que ha de apoyarle; y el prefecto pone á disposicion del candidato, no solamente la fuerza de sus agentes burocráticos, sino la fuerza pública encargada de la seguridad general. Cuando los empleados, cuando los militares no bastan, se convoca á los licenciados de presidio, se les dá carta blanca para sus fechorías y se les entrega la propiedad y la honra de los electores de oposicion. Decidme ahora de qué le ha valido al pobre principado de Rumania cambiar su príncipe nacional por un príncipe estranjero, perteneciente á tan poderosa nacion, y educado en el ejemplo de tan excelsa familia. El mismo error han cometido otros pueblos y lo purgan con los mismos males.

Todavía no he podido sacudir el escándalo que me ha causado la política del gobierno italiano por ejemplo, con los que se proponian á la sombra de la libertad conquistada, mover los ánimos en pro de un cambio progresivo en la forma de gobierno. Se ha hecho Italia, se ha afianzado Italia, en nombre de las libertades, para la libertad, y su gobierno amordaza los labios, y aprisiona á los ciudadanos, para que no puedan ni decir en público sus ideas, ni organizar en paz sus fuerzas. Pues qué! ¿habeis hecho á Italia mayor para que sea un calabozo mas grande? ¿Habeis arrojado á los prefectos austriacos para sustituirlos? ¿Qué libertad es esa á cuya sombra no puede espaciarse el pensamiento libre, ni constituirse los partidos legales? ¿Qué libertad es esa que persigue como un crímen la aspiracion incontrastable á la República, que en los tiempos antiguos fué el poder de Italia sobre el mundo, y en los tiempos modernos el númen de sus artes inmortales y de su imperio estético sobre todas las conciencias? ¿Tendrá que arrepentirse el espíritu moderno de haber creado la Italia una y libre como se arrepintió el Dios de la Biblia de haber creado al hombre en el paraíso?

Cuántas angustias, cuántos esfuerzos, qué tesoros de elocuencia, qué torrentes de sangre, para despertar de su panteon de mármol, de su cincelado sepulcro á la Julietta coronada de perlas, de flores, con cuya resurreccion habíamos soñado tantas veces, desde que en el aula aprendimos la antigua lengua de sus oradores y de sus poetas.

Quién habia de decirnos á nosotros que la amábamos tiernamente, á nosotros que nos habíamos quejado con el lamento de sus elegías, que habíamos sentido con el corazon de sus artistas, quién habia de decirnos que la Antígone dulcísima, la musa de las naciones, la sibila de la historia, habia de convertirse en la horrible Medea, trucidando ebria de ira á sus propios hijos?

No, Italia no puede ser cómplice de una reaccion europea. Italia debe ser, Italia será uno de los pueblos, que mas auxilio nos presten hoy en la obra de encerrar el espíritu de nuestra raza, por tantos títulos ilustres en la forma del derecho, en la forma republicana. Su gobierno monárquico se opone, pero su gobierno monárquico caerá ante las iras del pueblo, si niega la libertad, y ante las ideas del pueblo, si deja la libertad. No hay remedio. Por ahora el gobierno teme mas á las iras que á las ideas del pueblo. Los periódicos que han aconsejado el meeting del Coliseo, son perseguidos con persecucion implacable. Los ciudadanos que lo dirigian, son encarcelados en los calabozos del Papa. Siente el gobierno de Víctor Manuel que una monarquía pugna con la grandeza de aquella ciudad donde el nombre de rey era un crímen de lesa majestad á los ojos del pueblo. Cree que podrá impedir la noble conjuracion de la naturaleza y de la razon que trae á mas andar sobre los pueblos latinos la forma superior de la vida social, la reforma republicana.

Pero se engaña tristemente. Lo único que puede impedir la República es la ceguera del pueblo. Yo temo esta ceguera. Yo me glorio de haber hecho todo lo posible para destruirla ó contrastarla. Siento sin embargo que los resultados no correspondan á los esfuerzos.

Acabamos de tener otra gran tragedia en Madrid. Anunciábase uno de estos dias crísis ministerial. La causa de la crísis estaba, segun el sentir de los mas enterados, en la diversidad de pareceres sobre la reforma de Puerto-Rico. Una parte considerable del gobierno cree, y cree con razon, que ya era hora de llevar á la pequeña Antilla los beneficios de la libertad, y de abolir en su seno los horrores de la esclavitud. Todos los negreros de España se han profundamente conmovido al anuncio no mas de esta saludable reforma, justa en sí, de toda justicia, como que devuelve su naturaleza humana á los hombres, su derecho divino, imprescriptible á los siervos. Ricos los negreros con la esplotacion de la carne humana, creen que nada puede oponerse á sus negros privilegios. Injurian terriblemente á la nacion, que es liberal, que es reformadora, que quiere y necesita honrarse á los ojos del mundo, á los ojos de la historia, con un verdadero progreso, con una gran reforma, que sea como el fruto sabroso de emancipacion definitiva.

Pero esta agitacion anti-reformista coincide con un motin armado en la noche del once; aunque yo creo ajenos entre sí, independientes estos dos hechos. Paseaba tranquilamente la poblacion de Madrid á las primeras horas de la noche, llenábanse como de costumbre cafés y teatros, cuando salen á un tiempo por los barrios de Lavapiés que son los barrios del extremo Sur, y por los barrios de Maravillas, que son los barrios del extremo Norte, grupos armados disparando tiros casi á quema ropa y profiriendo voces á favor de la República. Como fácilmente puede comprenderse, la poblacion se alarmó cual no se habia alarmado desde los dias de Setiembre. Las autoridades, aunque advertidas á tiempo, no habian tomado las precauciones demandadas por lo extraordinario del caso, por lo supremo de las circunstancias. Los insurrectos llegaron hasta la plaza de Anton Martin, que por la calle del Leon se avecina mucho al edificio del Congreso. Discutíamos los Diputados en paz cuando llegó la noticia del movimiento. La presidencia manda algunos hombres con armas á que detuvieran á los sublevados en su camino. Algunas descargas bastaron á dispersarlos, no sin que hubiera cinco ó seis muertos, algunos heridos y mas de setenta prisioneros. Estos hechos indican bien cuán justos, cuán legítimos son mis temores, tantas veces manifestados en estas Córtes, de que la ceguera ó la impaciencia del pueblo retarden ¡ay! en Europa la causa que yo creo definitivamente ganada, la causa nobilísima de la emancipacion política de las democracias.

La revolucion no puede admitirse como un método permanente y único. Allí donde todas las ideas se espresan libremente, y donde todos los partidos libremente se organizan, la revolucion es un crímen. Yo lo siento, yo lo pienso, yo lo creo así en lo mas íntimo de mi alma. Yo creo que un movimiento pacífico de la opinion puede y debe traer la República. Yo siento que un movimiento revolucionario en las circunstancias presentes, si es vencido, solo puede traer la reaccion; si es vencedor, solo puede traer la dictadura. Yo por consiguiente repito ahora lo que mil veces he dicho á la faz de América, lo que repito á la faz del Congreso, lo que estoy resuelto á cumplir como un compromiso de honor; yo repito que viendo la necesidad suprema de órden, de progreso pacífico, me siento con fuerzas para prestar á la paz los mismos servicios que desinteresadamente he prestado á la libertad, y hacer los mismos sacrificios por el órden que desinteresadamente he hecho por la República. En ello para mí va la honra de la nacion española, y el porvenir de la idea republicana.

Emilio Castelar.

EXTERIOR

Productos de Sud-América

Recibimos el primer número de la revista mercantil que publican en Londres los señores Mac Andrew y Ca, interesantísima para estos países, como podrá juzgarse por los párrafos que en seguida transcribimos.

«Inclusos precios de productos aún no exportados de esos países en cantidad suficiente para abrirse un nombre en estos mercados, pero que podrian conseguirlo en breve tiempo. Entre estos comprendemos las *carnes conservadas* de vaca y carnero (sistema Appert) hoy suministradas en grandes cantidades de los distantes climas de Australia y Nueva Zelandia: diversidad de pieles de animales domésticos y salvajes, abundantes de sobra en la República Argentina y Paraguay, y otra variedad de artículos.

«Los abundantes bosques de naranjos y duraznos, perdidos entre las islas del Paraná, y casi sin uso sus productos para la industria humana, nos han sugerido la idea de apuntar los valores aproximados del *aceite de naranjos* y *alcohol de duraznos*, ambos productos de sencilla y poco costosa explotacion. Ademas podemos advertir que la cáscara de la naranja ágria, bien conservada, tiene valor en Inglaterra, por su aplicacion al dulce llamado *marmalade*, de uso casi general en estas Islas.

«Otro tanto que de esos productos del Paraná podríamos decir del *tártago* y del *maní*. Las semillas del primero se pierden á orillas de todos los afluentes del Plata, cuando valen aquí £1.20 á £2.40 por quintal, y el *aceite de castor* que producen es de extraccion sencillísima. El *maní*, tan abundante en su produccion, dá un aceite tan bueno como el de oliva, para el consumo doméstico y de mucha utilidad para la industria.

«Marcamos tambien los precios de la *cochinilla* ó *grana* de Sud-América, es de superior calidad y propiamente cultivada formaría un nuevo artículo de exportacion.

«Marcamos tambien el precio de la *cochinilla* ó *grana*, producida profusamente en la mayor parte de las provincias argentinas y del Brasil, pero solo usada localmente por algunos pueblos industriosos de Córdoba ó Santiago del Estero, para sus tintes. La *cochinilla* sud-americana es de rica calidad y propiamente cultivada, formaría un nuevo y valioso artículo de esportacion.

«Hemos creido mas aceptable el estampar los precios de muchos artículos en pesos y centésimos de peso fuerte español, moneda mas generalmente adoptada en América, tomando por base de cálculo la equivalencia aproximada de 50 peniques por £1. Nos permitimos tambien apuntar la relacion del peso inglés, reducido á kilógramos.

1 tonelada — 20 cwts. — 1,015,649 kilos.
1 cwt. — 112 libras — 50,800 kil.
1 libra — 453 gramos —

FIBRAS.

La fibra del Caraguatá ó Ibirá del Paraguay y Corrientes tendria un gran valor si fuese esportada para la fabricacion de lonas y cordelage de buques, y nos aventuraríamos á fijarle un precio de £20 ó mas por tonelada limpia, luego que fuese conocida á la industria manufacturera.

Los filamentos paraguayos de plátano, ortiga, bocayá-ibi, caraguatá-ibi y samuhu-ibi, encontrarian aceptacion en Europa, lo mismo que el algodon de yuchan ó de palo borracho de las provincias Argentinas. Tambien el algodon argentino de Santa-Fé, de color *vicuña natural*, serviria para tejer ponchos baratos de verano, bien imitados y fuertes, hechos con una produccion puramente Sud Americana.

CARNES.

Vaca cocida, en latas de 6 lbs.	$ 0.13	á	15	por libra
«	4 «	á	15	«
«	3 «	á	15 ½	«
Ternera	4 «	á	16 ½	«
Carnero	6 «	á	11 ½	«
«	4 «	á	12 ½	«
«	3 «	á	15	«
Extractum carnis de Liebig—				
En botes de 2 onzas	$ 2 88			por docena
«	4 «	á	5 28	«
«	½ libra	á	10.08	«
«	1 «	á	19 20	«
Lenguas saladas ó ahumadas, de	$ 1.10	á	$ 1.45	«

MADERAS

La riqueza forestal de las dos márgenes del Paraná y Paraguay no ha venido aun á abrirse un mercado de incalculable importancia en Europa. Corrientes y el Paraguay podrian esportar mas de 50 variedades de maderas finas, todas muy aparentes para la fabricacion de muebles de lujo y multitud de aplicaciones en las construcciones navales y otros usos.

DROGAS

Semillas tártago grandes... de		$ 2 40	por cwt.
Idem idem menudas...	«	1.20	«

LANAS

La importacion total de lanas de oveja en Inglaterra, procedentes de Sud América, ha sido hasta fines del año que acaba de pasar:

Total: 16,824 balas, Rio de la Plata 76,213 del Perú.

La importacion total de todas las partes del mundo fué... en 1871	1,051,712	balas
Idem idem idem ... 1872	986,794	«
Bajó la importacion el año pasado en	64,918	«

En los años anteriores, del 1867 al 1870, la importacion fué, sin embargo, de 100 á 150,000 balas menos que la del año último.

El Rio de la Plata no representa pues, sino la sexagésima parte de la importacion, mientras que el Perú á mayor distancia, quintuplica casi la esportacion de aquel.

ACEITES Y GRASAS

De Lobo marino (pálido). de	$187	á	$188	por ton
« Idem idem (amarillo). «	166	«	168	«
« idem idem (pardo(... «	145	«	150	«
« Potro... «	9 20	«	9 40	cwt.
« Palma... «	8 50	«	8.70	«
« Maní... «	10 40	«	10.50	libra.
« Tártago, Castor ó Ricino... «	0 09	«	0.11	«
« Naranjas... «	1 65	«	1.95	«

ANUNCIOS DIVERSOS

FERRO-CARRIL CENTRAL DEL URUGUAY

APERTURA DE LA SECCION ENTRE MONTEVIDEO Y VEINTICINCO DE AGOSTO

ITINERARIO DE VERANO

Dias de trabajo

IDA—LLEGADAS A

Número de los trenes	Salidas de Montevideo	Yatay	Colon	Independencia	Piedras	Progreso	J. Suarez	Canelones	Sant. Lucía	25 de Agosto
1	6 10	6 20	6 35	6 50	7 00	7 15	7 25	7 55	8 35	8 45
4	9 40	9 50	10	10 10	10 15	10 30	10 45	11 00	11 30	11 40
6	12 30	12 42	12 55	1 05	1 15	1 35	1 55	2 10	llega 2 50 sale 3 10	3 20
8	5 20	5 30	5 40	5 50	6 00	6 15	6 25	6 40	7 20	7 30

REGRESO—LLEGADAS A

Número de los trenes	Salidas de 25 de Agosto	Santa Lucía	Canelones	J. Suarez	Progreso	Piedras	Independencia	Colon	Yatay	Montevideo
2	6 20	llega 6 30 sale 6 40	7 15	7 45	8	8 15	8 25	8 35	8 45	9
3	9 00	9 10 / 9 35	9 55	10 10	10 20	10 45	10 50	11	11 15	11 25
5	11 55	12 05 / 12 20	12 55	1 15	1 35	1 50	2	2 10	2 25	2 35
7	5 00	5 10	5 40	5 55	6 15	6 30	6 35	6 45	[illegible]	7 10

Dias de fiesta

Número de los trenes	Salidas de Montevideo	Yatay	Colon	Independencia	Piedras	Progreso	J. Suarez	Canelones	Sant. Lucía	25 de Agosto
1	6	6 10	6 20	6 30	6 35	6 50	7 05	7 25	8	8 10
5	9	9 10	9 20	9 30	9 40	9 55	10 10	10 25	llega 11 sale 11 15	11 25
3	11	11 20	11 30	11 40	11 50	12 05	12 20	12 35	1 10	[illegible]
7	2 10	2 20	2 30	2 40	2 50	3 05	3 25	3 35	llega 4 sale 5 20	5 30
8	5	5 10	5 20	5 30	5 40	5 55	6 10	6 30	7 05	7 25

Número de los trenes	Salidas de 25 de Agosto	Santa Lucía	Canelones	J. Suarez	Progreso	Piedras	Independencia	Colon	Yatay	Montevideo
2	6 15	6 25	6 55	7	[illegible]	7 35	7 45	7 55	8 00	8 15
4	8 25	llega 8 35 sale 8 50	9 20	9 30	9 55	10 10	10 15	10 25	10 40	10 50
6	1 50	2 00	2 30	2 45	3 05	3 20	3 25	3 35	3 50	4 00
9	5 50	6 00	6 30	6 45	7 05	7 15	7 25	7 35	7 50	8 00
10	7 30	7 40	"	"	"	"	"	"	"	"

Los trenes números 1, 2, 5 y 6 son trenes mixtos, tomando carga y pasajeros en los dias de trabajo.

No se admiten cargas en los dias festivos.

Los pasajeros con destino á las estaciones ó paradas intermedias Sayago, Independencia, Progreso y Joaquín Suarez, tienen que avisar al guarda-tren para que mande parar los trenes en dichas estaciones.

TARIFA DE PASAJEROS

Estaciones	Montevideo 1a.	Montevideo 2a.	Bella-Vista 1a.	Bella-Vista 2a.	Yatay 1a.	Yatay 2a.	Colon 1a.	Colon 2a.	Independencia 1a.	Independencia 2a.	Piedras 1a.	Piedras 2a.	Progreso 1a.	Progreso 2a.	J. Suarez 1a.	J. Suarez 2a.	Canelones 1a.	Canelones 2a.	Sta. Lucía 1a.	Sta. Lucía 2a.	25 de Agosto 1a.	25 de Agosto 2a.
Montevideo			20	10	20	10	40	30	60	40	80	60	1	70	1 30	90	1 80	1 10	2	1 50	2 20	1 60
Bella Vista	20	10			20	10	40	30	50	40	60	50	80	60	1 20	80	1 40	1	2	1 40	2 10	1 50
Yatay	20	10	20	10			30	20	40	30	50	40	80	60	1 10	80	1 30	1	1 90	1 30	2	1 40
Colon	40	30	40	30	30	20			30	20	40	30	60	50	80	60	1 10	80	1 70	1 20	1 90	1 30
Independencia	60	50	50	40	40	30	30	20			30	20	40	30	60	50	1	70	1 50	1 10	1 70	1 20
Piedras	80	60	60	50	50	40	40	30	30	20			30	20	60	40	80	60	1 40	1	1 50	1 10
Progreso	1	70	80	60	80	60	60	50	40	30	30	20			40	30	60	40	1 10	80	1 30	90
Joaquin Suarez	1 30	90	1 20	80	1 10	80	90	60	60	60	60	50	40	30			30	20	1	70	1 10	80
Canelones	1 80	1 10	1 40	1	1 30	1 00	1 10	80	1	70	80	60	60	50	30	20			60	40	80	60
Santa Lucía	2	1 50	2	1 40	1 90	1 30	1 70	1 20	1 50	1 10	1 40	1	1 10	80	1	70	60	40			20	10
25 de Agosto	2 20	1 60	2 10	1 50	2	1 50	1 90	1 30	1 70	1 20	1 50	1 10	1 30	90	1 10	70	80	60	20	10		

BOLETOS DE IDA Y VUELTA

Estaciones	Montevideo 1a.	Montevideo 2a.	Bella-Vista 1a.	Bella-Vista 2a.	Yatay 1a.	Yatay 2a.	Colon 1a.	Colon 2a.	Independencia 1a.	Independencia 2a.	Piedras 1a.	Piedras 2a.	Progreso 1a.	Progreso 2a.	J. Suarez 1a.	J. Suarez 2a.	Canelones 1a.	Canelones 2a.	Sta. Lucía 1a.	Sta. Lucía 2a.	25 de Agosto 1a.	25 de Agosto 2a.
Montevideo			30	15	30	15	60	50	90	60	1 20	90	1 50	1 10	2	1 40	2 80	1 70	3	2 20	3 30	2 20
Bella Vista	30	15			30	15	60	50	80	60	90	80	1 20	90	1 80	1 20	2 30	1 70	3	2 10	3 20	2 30
Yatay	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]			[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Colon	60	50	60	50	50	30			50	30	60	50	90	80	1 40	90	1 70	1 20	2 60	1 85	2 85	2
Independencia	90	80	80	60	60	40	45	30			40	30	50	30	1 20	90	1 50	1 10	2 20	1 70	2 60	1 80
Piedras	1 20	90	90	80	80	60	60	40	40	30			50	30	90	60	1 20	90	2 10	1 50	2 20	1 60
Progreso	1 50	1 10	1 20	90	1 20	90	90	80	60	45	50	30			60	40	90	60	1 60	1 20	1 90	1 30
Joaquin Suarez	2	1 40	1 80	1 20	1 70	1 20	1 40	90	1 20	90	90	60	60	40			50	30	1 50	1 10	1 80	1 30
Canelones	2 30	1 70	2 10	1 50	2	1 50	1 70	1 20	1 50	1 10	1 20	90	90	60	50	30			90	60	90	70
Santa Lucía	3	2 20	3	2 10	2 80	2	2 60	1 80	2 20	1 70	2 10	1 50	1 60	1 20	1 50	1 10	90	60			30	15
25 de Agosto	3 30	2 40	3 20	2 30	3	2 20	2 90	2	2 60	1 80	2 20	1 60	1 90	1 30	1 50	1	90	70	30	15		

Todos los trenes deberán parar en Bella Vista. Se previene á los pasajeros que deben presentarse con el importe justo de los pasajes. Se previene igualmente que los boletos de ida y vuelta espedidos los sábados y domingos, servirán para regresar en los trenes de la mañana, hasta las 12 de los dias lúnes.

Los boletos que no sean de abono, inclusos los de ida y vuelta, despachados en los demás dias de la semana, solo pueden ser usados el mismo dia, salvo el caso de demora por descarrilamiento que impida á los pasajeros tomar el otro tren.

s1.30—perm. LA ADMINISTRACION.



